

## A propósito de ...



### CARTA DE SAN JUAN DE DIOS A GUTIERRE LASSO:

En nombre de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra Señora la Virgen María, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo, amén Jesús. Dios os salve, hermano mío en Jesucristo, muy amado y muy querido en Cristo Jesús. La presente será para haceros saber como yo estoy muy apasionado y con mucha necesidad, gracias a nuestro Señor Jesucristo por todo ello. Porque habéis de saber, hermano mío muy amado y muy querido en Cristo Jesús, que son tantos los pobres que aquí se allegan, que yo mismo muchas veces estoy espantado cómo se pueden sustentar; mas Jesucristo lo provee todo y les da de comer, porque solamente de leña es menester siete y ocho reales cada día, porque como la ciudad es grande y muy fría, especialmente ahora de invierno, son muchos los pobres que se llegan a esta casa de Dios; porque entre todos, enfermos y sanos y gente de servicio y peregrinos hay más de ciento y diez. Porque así como esta casa es general, así reciben en ella generalmente de todas enfermedades y suerte de gentes, así que aquí hay tullidos, mancos, leprosos, mudos, locos, paralíticos, tiñosos y otros muy viejos y muchos niños; y sin éstos, otros muchos peregrinos y viandantes que aquí se llegan y les dan fuego y agua y sal y vasijas para guisar de comer, y para todo esto no hay renta, mas Jesucristo lo provee todo, porque no hay día ninguno que no son menester, para provisión de la casa, cuatro ducados y medio, y a las veces cinco; esto para pan y carne y gallinas y leña, sin las medicinas y vestidos, que es otro gasto por sí. Y el día que no se halla tanta limosna que baste a proveer lo que dicho tengo, tómolos fiado y otras veces ayunan. Así que de esta manera estoy aquí empeñado y cautivo por solo Jesucristo; y debo más de doscientos ducados de camisas y capotes y zapatos y sábanas y mantas, y de otras muchas cosas que son menester en esta casa de Dios, y también de crianza de niños que aquí echan. Así que, hermano mío mucho amado y querido en Cristo Jesús, viéndome tan empeñado, que muchas veces no salgo de casa por las deudas que debo, y viendo padecer tantos pobres, mis hermanos y prójimos, y con tantas necesidades, así al cuerpo como al alma, como no los puedo socorrer, estoy muy triste; mas empero confío en solo Jesucristo, que Él me desempeñará, pues Él sabe mi corazón. Y así digo que maldito el hombre que confía de los hombres, sino de sólo Jesucristo. De los hombres has de ser desamparado, que quieras o no, mas Jesucristo es fiel y durable; y pues que Jesucristo lo provee todo, a Él sean dadas las gracias por siempre jamás, amén Jesús.

Vuestro desobediente y menor hermano, Juan de Dios, si Dios quisiere, muriendo, mas empero callando y en Dios esperando, el que desea la salvación de todos como la suya misma, amén Jesús.

De Granada a VIIIº de enero de 1550 años. y cierro con mi llave.

## **SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchezl@hospitalariasmadrid.org](mailto:jsanchezl@hospitalariasmadrid.org)

[jjgalan@hospitalariasmadrid.org](mailto:jjgalan@hospitalariasmadrid.org)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



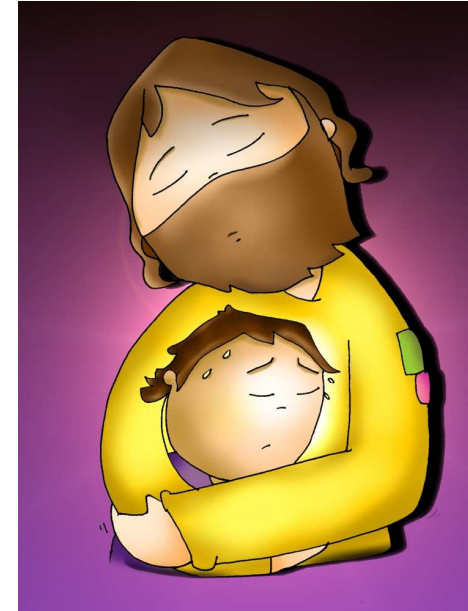
Hermanas  
Hospitalarias  
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MÉRITO

AÑO 6. Nº: 278

## La Buena Noticia de la semana

10 de Marzo 2013

**4º DOMINGO DE CUARESMA**



### Lectura de la Palabra de Dios :

**Josue 5,9a.10-12:**

El pueblo de Dios celebra la Pascua, tras entrar en la tierra prometida.

**Salmo responsorial 33:**

Gustad y ved que bueno es el Señor.

**2Corintios 5, 17-21:**

Dios nos reconcilio consigo por medio de Cristo.

**Lucas 15, 1-3. 11-32:**

Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido.

## Comentario al Evangelio :

### CON LOS BRAZOS ABIERTOS

Para no pocos, Dios es cualquier cosa menos alguien capaz de poner alegría en su vida. Pensar en él les trae malos recuerdos: en su interior se despierta la idea de un ser amenazador y exigente, que hace la vida más fastidiosa, incómoda y peligrosa.

Poco a poco han prescindido de él. La fe ha quedado "reprimida" en su interior. Hoy no saben si creen o no creen. Se han quedado sin caminos hacia Dios. Algunos recuerdan todavía "la parábola del hijo pródigo", pero nunca la han escuchado en su corazón.

El verdadero protagonista de esa parábola es el padre. Por dos veces repite el mismo grito de alegría: **"Este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado"**. Este grito revela lo que hay en su corazón de padre.

A este padre no le preocupa su honor, sus intereses, ni el trato que le dan sus hijos. No emplea nunca un lenguaje moral. Solo piensa en la vida de su hijo: que no quede destruido, que no siga muerto, que no viva perdido sin conocer la alegría de la vida.

El relato describe con todo detalle el encuentro sorprendente del padre con el hijo que abandonó el hogar. Estando todavía lejos, el padre *"lo vio"* venir hambriento y humillado, y *"se conmovió"* hasta las entrañas. Esta mirada buena, llena de bondad y compasión es la que nos salva. Solo Dios nos mira así.

Enseguida **"echa a correr"**. No es el hijo quien vuelve a casa. Es el padre el que sale corriendo y busca el abrazo con más ardor que su mismo hijo. **"Se le echó al cuello y se puso a besarlo"**. Así está siempre Dios. Corriendo con los brazos abiertos hacia quienes vuelven a él.

El hijo comienza su confesión: la ha preparado largamente en su interior. El padre le interrumpe para ahorrarle más humillaciones. No le impone castigo alguno, no le exige ningún rito de expiación; no le pone condición alguna para acogerlo en casa. Sólo Dios acoge y protege así a los pecadores.

El padre solo piensa en la dignidad de su hijo. Hay que actuar de prisa. Manda traer el mejor vestido, el anillo de hijo y las sandalias para entrar en casa. Así será recibido en un banquete que se celebra en su honor. El hijo ha de conocer junto a su padre la vida digna y dichosa que no ha podido disfrutar lejos de él.

Quien oiga esta parábola desde fuera, no entenderá nada. Seguirá caminando por la vida sin Dios. Quien la escuche en su corazón, tal vez llorará de alegría y agradecimiento. Sentirá por vez primera que en el misterio último de la vida hay Alguien que nos acoge y nos perdona porque solo quiere nuestra alegría.

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



"Sea... vuestra sed, vuestro deseo, vuestro anhelo, el imitar al glorioso Padre y Patriarca San Juan de Dios, que no miraba sino cómo sacrificarse para aliviar a los pobres por amor de Jesucristo...".

**San Benito Menni. (c.346)**

## Espiritualidad y Oración:

A ti, Dios Padre dirigimos esta nuestra oración en el día que recordamos la figura de San Juan de Dios.

Es, siempre para nosotros, un motivo de reflexión, ofrenda, profundización y estímulo en nuestra propia vocación.

Tú, mejor que nadie, Señor sabes por dónde andan, en estos momentos, nuestras mayores preocupaciones y sueños. Quizás unos estarán más acertados que otros. Ten misericordia y perdona nuestros errores.

Queremos que, de la mano de San Juan de Dios, nos concedas el Don del Discernimiento, para saber qué pasos son los que, verdaderamente, nos llevan más de cerca a lo que Tú quieres que sea nuestra Misión en el mundo.

Que este año 2013 seamos capaces de ahondar, discernir, ser críticos con nosotros mismos y lo que hacemos, y optar, para ser instrumentos y testigos de tu presencia en el mundo desde nuestras realidades de Hospitalidad.

Todo ello, te lo pedimos a ti que eres Salud, Esperanza y Consuelo de tantos. **Amén**

